

LA PREPARACIÓN DEL DOCENTE PARA LA EDUCACIÓN A LAS FAMILIAS DE LOS  
NIÑOS CON AUTISMO  
THE PREPARATION OF THE TEACHER FOR THE EDUCATION OF THE FAMILIES OF  
CHILDREN WITH AUTISM

**AUTORA:**

Dr. C Imilla Cecilia Campo Valdés<sup>1</sup>, Investigadora

imilla@iccp.rimed.cu

imillacampo@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-9404-3911>

Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, La Habana, Cuba

*Recibido: 14 de mayo 2020*

*Aprobado: 12 de julio de 2020*

*Publicado: 7 de enero de 2021*

**RESUMEN**

Una de las fortalezas que tiene el Sistema Educativo cubano es que desde la Constitución de la República, el Código de la Niñez y la Juventud y en el Código de familia está legislado la estrecha relación que debe existir entre las instituciones educativas y la familia. De ahí la necesaria preparación que debe tener el docente para la educación a la familia.

El presente artículo refiere los resultados de una investigación que se realizó en la escuela para niños con autismo Dora Alonso. Se trabajó con un total de 20 docentes. La aplicación de instrumentos empíricos, con predominio de lo cualitativo, reveló que los docentes no tienen la preparación necesaria para conducir el proceso de educación familiar. Se presenta el curso impartido y los resultados obtenidos.

**PALABRAS CLAVE:** preparación, docentes, educación, familia, autismo

---

<sup>1</sup> Investigadora con más de 20 años de experiencia en el trabajo con la familia y la atención al autismo. Coordinadora del proyecto de investigación “La orientación y educación a familias y docentes del sector rural y zonas vulnerables para la inclusión educativa de los niños con discapacidad”



**ABSTRACT**

One of the strengths of the Cuban Educational System is that since the Constitution of the Republic, the Childhood and Youth Code and the Family Code, the close relationship that must exist between educational institutions and the family has been legislated. Hence the necessary preparation that the teacher must have for family education.

This article refers to the results of an investigation carried out at the Dora Alonso school for children with autism. We worked with a total of 20 teachers. The application of empirical instruments, with a predominance of the qualitative, revealed that teachers do not have the necessary preparation to conduct the process of family education. The course taught and the results obtained are presented.

**KEYWORDS:** preparation, teachers, education, family, autism

**INTRODUCCIÓN**

La escuela tiene la fortaleza de estar preparada para ayudar a la familia en el desempeño efectivo de sus funciones. El Comandante en Jefe Fidel Castro refiriéndose a esta idea plantea "...los padres deben ser los primeros que eduquen a sus hijos. Y para garantizar la educación de los niños hay que garantizar la educación de sus padres..." (Castro, F, 2003. p. 3) En coherencia con la idea anterior se afirma que la familia como institución debe ser apoyada por la escuela y a la vez ser recíproca con ella. Cada una tiene su papel, límites y funciones.

Según estudios teóricos realizados por Castro, P.L; y col. (2011) "La familia y la escuela tienen la responsabilidad compartida del cumplimiento de sus respectivas funciones educativas, las que deben producirse de forma coherente y armónica, teniendo ambas como centro a un mismo ser humano pero con una doble dimensión: es un hijo-alumno" (Castro, P.L., y Col, 2011. p. 6). Es por ello que la institución educativa debe lograr una efectiva relación con la familia, y el docente tiene amplias potencialidades para propiciar de manera armónica ese vínculo.



La escuela para niños con autismo no está exenta de esa relación, pues constituye uno de los contextos más significativos en la vida de estos niños. La comunidad científica coincide en que “la educación (...) es el tratamiento principal del autismo” (Riviere, A, 1997. p.7). Es este un motivo suficiente para promover de manera intencionada y sistemática una adecuada relación entre la familia del niño con autismo y la escuela.

Son relevantes los aportes realizados por Arias, G. (2004) quien es del criterio de que la familia actúa como un “otro”, a través del cual los niños se apropian de significados que les permiten el desarrollo de habilidades y capacidades. También considera que lo esencial en las familias es que “no actúan de forma lineal o directa, sino que producen un conjunto de resultantes que en interacción, son las que influyen en el desarrollo psicológico”. (Arias, G. 2004. p. 23).

La autora comparte el planteamiento anterior pues al considerar a los padres como un “otro” es fundamental que se potencie a la familia de forma consciente para que pueda cumplir de una manera óptima su función educativa. La escuela, desde una concepción humanista y optimista del desarrollo, tiene todas las condiciones para encauzar el proceso de educación familiar en este sentido.

La preparación del docente es vital. Esta se considera como un proceso planificado y sistemático para la adquisición de conocimientos y desarrollo de habilidades, diseñado sobre la base de un diagnóstico y dirigido a la preparación del docente para que participe de manera activa en el proceso de educación familiar que se desarrolla en la escuela.

## DESARROLLO

En el año 2012 Campo, I realiza una investigación en la escuela “Dora Alonso” con los 20 docentes de más experiencias en la educación de los niños con autismo, para lo cual se tomó como criterio que tuvieran tres años o más de trabajo en la institución. Los docentes sugieren la solución a partir de los resultados obtenidos.

Se comprobó en la encuesta a los docentes el 75% (15) refieren dominar algunos logros del desarrollo, solo el 25%(5) afirman conocerlos bien. El 40%(8) de los encuestados declaran que el período etario que más conocen es el de cero a un año, el 35%(7) el período



comprendido uno a dos años, el 15% (3) el período de dos a tres años y el 10% (2) el de tres a cuatro años.

Los aspectos más señalados son:

Período de cero a un año el niño: sonríe ante el rostro del adulto, sostiene la cabeza, reconoce a las personas que lo atienden, balbucea, sigue los objetos con la vista, se sienta, desarrolla la pinza digital, responde al nombre, da los primeros pasos, cumple órdenes sencillas, explora los juguetes.

Período de uno a dos años el niño: camina con equilibrio, sube y baja escaleras, realiza juegos sencillos, corre solo, imita acciones sencillas que realizan los adultos, salta, dice adiós para despedirse, come solo, garabatea, avisa para orinar y defecar, comprende lo que se le dice y se expresa utilizando mayor número de palabras.

Período de dos a tres años el niño: mantiene una conversación sencilla, juega con sus amiguitos, aparecen los juegos simbólicos, se viste y se desviste con ayuda, repite cuentos y poesías cortas.

Se evidencia que los docentes tienen mayor conocimiento de los períodos etarios donde son más evidentes los logros del desarrollo en el individuo (0-1,1-2,2-3 años) y donde más rápido se producen estos.

Respecto al conocimiento de las particularidades del desarrollo de los niños con autismo el 80%(16) de los docentes refieren conocer las características y el 20%(4) algunas. El 80%(16) identificaron más de diez características y se autoevaluaron en este aspecto de excelente, el 20%(4) identificaron entre cinco y diez, se autoevaluaron de aceptable. Se evidencia que a pesar de la diversidad que caracteriza esta condición, los docentes dominan las características (no responden al nombre, estereotipias, balanceo, no miran a la cara, ecolalia, verbalizaciones no propiamente lingüísticas, no se relacionan con otros niños, prefieren estar solos, resistentes a cambios, conducta obsesivas, poco desarrollo del lenguaje expresivo, no comprenden órdenes, entre otras).

Este resultado tiene relación con el anterior. Es incuestionable que los docentes conocen más las particularidades del desarrollo de los niños con autismo que los logros del desarrollo infantil. Esto se debe a que en los niños con autismo afloran las alteraciones en los tres



primeros años y son muy evidentes las diferencias en el desarrollo de los niños de la norma. Esto los obliga a dominar las características que adopta el desarrollo infantil en la primera infancia. Sus carencias se reflejan en el dominio de los logros del desarrollo a partir de los tres años de edad.

En relación con el dominio de las potencialidades y necesidades de las familias de los niños con autismo se constató que todos los docentes refieren conocerlas, pero no las pueden detallar, al enumerarlas no identifican todas. El 35%(7) de los docentes no menciona potencialidades y el 65%(13) solo identifica como potencialidades el alto nivel cultural, preocupación por las actividades de la escuela, alto nivel económico y el conocimiento sobre autismo. Se evidencia que aún es insuficiente el conocimiento de los docentes para identificar otros elementos que pudieran considerarse como potencialidades. No hacen referencia a la comunicación afectiva en ningún momento, elemento esencial en el autismo ya que la relación entre familia y niño con autismo se afecta precisamente por esta razón.

Sin embargo, todos los docentes reconocen más necesidades que potencialidades en las familias de sus alumnos. Expresan necesidades relacionadas con: el control de la conducta el 90%(18), el desarrollo de la comunicación el 80%(16), el desarrollo del autovalidismo 55%(11), la atención especializada 50%(10), el apoyo emocional 45%(9), la comprensión social y el desarrollo de la socialización el 35%(7) y los logros del desarrollo 25%(5).

Estos resultados revelan que le conceden mayor importancia al desarrollo de la conducta y la comunicación por lo significativo que resulta para la familia que se comporte de forma adecuada, elimine las estereotipias, manerismos, perretas, conductas obsesivas y que hable. Desconocen otras alternativas de comunicación, que facilitarían las relaciones afectivas porque contribuirían a disminuir los niveles de estrés tanto en el niño como en las familias.

Otra de las necesidades es el desarrollo del autovalidismo, porque es uno de los aspectos que la familia debe tener en cuenta para estimular a su hijo con autismo en las primeras edades para el propio desarrollo de la personalidad. Sin embargo, no le dan el valor que merece, dedicándole un tiempo insuficiente a que coma solo, controle el esfínter anal y el vesical, se vista y se desvista.



Se valora la necesidad de atención especializada por el estrés que manifiestan los padres y por la falta de reciprocidad afectiva de sus hijos. Así como el apoyo emocional para ofrecerles seguridad y optimismo ante la tarea de educar a su hijo con autismo.

Es significativo destacar que los docentes le conceden menor importancia a la comprensión social y la socialización, elementos de primer orden para el desarrollo integral de la personalidad de estos niños, ya que el aprendizaje se produce en el plano social a través de la actividad con otras personas.

Situación similar ocurre con los logros del desarrollo a los que no le conceden la significación que tiene el paso por los diferentes niveles en la estimulación, para evitar la sobre exigencia a los niños y las falsas expectativas en las familias. Esto demuestra que los docentes valoran de forma limitada la importancia de los logros del desarrollo infantil.

Lo anteriormente expuesto evidencia que los docentes tienen conocimientos, pero no los aplican. En esto influye el centro escolar porque no aprovecha las posibilidades de los docentes, no los convoca a actividades creativas donde ellos se vean motivados y estimulados a participar de manera activa y queda estancado el conocimiento. Solo el 10%(3) tiene categoría científica. La autosuperación aún es insuficiente e influye en la elaboración de la caracterización y el diagnóstico de las familias de los niños con autismo como un proceso dinámico y flexible. Carecen de elementos teóricos y prácticos que les permitan influir de forma positiva en la transformación de la familia, con la seguridad de que todas tienen potencialidades a pesar de su variabilidad y diversidad.

En relación al dominio de las vías para la educación familiar, en la encuesta a los docentes el 85%(17) refieren que nunca han recibido preparación sobre las mismas y el 15%(3) señale que a veces. Argumentan que en la carrera fueron insuficientes los contenidos impartidos en relación con la educación familiar, no estuvo bien abordado, ni se encaminó a solucionar necesidades de la práctica profesional, es difícil de encontrar en postgrados y la escuela ha priorizado otros temas para la superación de los docentes. La percepción sobre la importancia de la educación familiar desde la institución educativa es limitada, aún se prioriza lo cognitivo, prevalecen las relaciones de imposición y de mando por parte de los



profesionales. Se evidencia que están penetrados por representaciones sociales en torno al autismo en la infancia.

Los temas que solicitan son: “La escuela en la educación familiar” (EEF), seleccionado en la primera prioridad por el 85%(17), en segunda prioridad por el 10%(2) y en quinta prioridad por el 5%(1). Le sigue “El autismo y sus particularidades” se escogió en la primera prioridad por el 10%(2) de los docentes, como segunda prioridad por el 80%(16) y como cuarta prioridad por el 10%(2). “Familia y autismo” es preferido por el 5%(1) como primera prioridad, el 10%(2) como segunda y el 85%(17) de los docentes lo seleccionan como tercera prioridad. El tema “Familia y sociedad” es seleccionado por el 5%(1) como tercera prioridad, por el 65%(13) como cuarta prioridad y por el 30%(6) en quinta prioridad. Los “Logros del desarrollo por edades” es señalado por 10%(2) en tercera prioridad, por 25%(5) como cuarta prioridad y por 65%(13) como quinta prioridad. Por orden de prioridad los temas seleccionados por los docentes son: “La escuela en la educación familiar”, “El autismo y sus particularidades”, “Familia y autismo”, “Familia y sociedad” y “Logros del desarrollo por edades”.

Se hace evidente que los docentes necesitan una preparación organizada y sistemática y que la misma tiene que relacionarse con una mayor autopreparación.

Al realizar la valoración sobre su nivel de preparación, el 80%(16) considera que es bajo y el 20%(4) que es medio. Argumentan que la bibliografía es escasa, consideran insuficiente el dominio de la metodología para utilizar las vías de educación familiar, y la superación en este aspecto es pobre.

Con respecto al nivel de participación de los docentes en las actividades de educación familiar en la entrevista a ellos, se constató que el 45%(9) refieren que nunca, y el 55%(11) que a veces participan.

En la observación a las actividades de educación familiar se evidenció que los docentes tienen poca participación. La cantidad oscila entre 1 y 3 docentes (especialistas) por actividades, precisamente los de más experiencia, los maestros no asisten a las EEF por falta de organización.

En la entrevista grupal a las familias, las mismas consideran que los docentes deben participar con mayor frecuencia en las actividades de educación familiar. Exponen que esos



espacios son importantes para que se debatan entre los docentes y las familias las inquietudes y preocupaciones, así como buscar soluciones entre todos. Los padres revelan que sus necesidades no son satisfechas por los docentes y estos no siempre los comprenden y se sensibilizan con ellos; eso indica que la preparación de los docentes no se enfoca desde las necesidades actuales de los padres.

Estos resultados demuestran que los docentes tienen grandes dificultades para preparar a las familias. En esta insuficiente preparación influyen diferentes factores, entre ellos: falta de preparación desde el pregrado, el insuficiente trabajo grupal con un clima optimista que propicie la motivación para la autosuperación. Ellos no están involucrados de manera activa en este proceso y no se aprovecha a los docentes de más experiencia.

Trae como consecuencia que no se utilicen estos espacios para que se estrechen las relaciones entre docentes y familias, la comunicación se afecta pues el proceso de transmisión y retroalimentación de pensamientos, necesidades y sentimientos es limitado. Se obstaculiza el acompañamiento del docente a la familia en la compleja tarea de educar a su hijo.

El análisis de los resultados reveló que en la preparación al docente el aspecto más logrado es el conocimiento de las particularidades del desarrollo de los niños con autismo. Sin embargo, como aspectos menos logrados se encuentran el poco dominio de los logros del desarrollo infantil, es limitada su participación en las actividades de educación familiar, no es suficiente el dominio de las potencialidades de las familias dado que enfatizan más las dificultades de los padres. Se reconoce la escasa preparación de los docentes en cuanto a las vías de la educación familiar.

### *Construcción participativa*

A partir de estos resultados se realizaron varios intercambios con los docentes, para entre todos buscar las posibles soluciones a las problemáticas detectadas. A partir de la posición ética que les corresponde, el saber humano desarrollado, deben comprender que la familia y la escuela necesitan actuar como sistema. Al expresar las necesidades que presentan los docentes la mayoría concuerdan en que se les hace difícil comprometer a las familias para que se involucren en las actividades de educación familiar. Comentan “las familias de mis alumnos son muy diferentes”, “son muy exigentes, y lo preguntan todo”.



En el segundo intercambio con los docentes se llega al acuerdo entre todos de la necesidad de realizar un curso de superación sobre educación familiar. El mismo se confeccionó a partir de las necesidades específicas que tenían los docentes. Resultó vital el debate y la reflexión sobre los temas, porque surgieron nuevas necesidades y se tuvieron en cuenta. El curso surge de la práctica, no se impone desde la teoría, se busca la consistencia y el apoyo del saber acumulado en la educación familiar.

En el análisis grupal aproximadamente un tercio de los docentes manifiesta inconformidad con el tema “Logros del desarrollo por edades”. Sus opiniones reflejaron desconocimiento sobre la importancia del mismo “ese tema debe ser el último, lo principal es el autismo”, “tenemos que conocer primero y más de autismo”.

Después de diseñados los temas, se hizo un reajuste, las sugerencias de los docentes fueron: en el tema relacionado con los logros del desarrollo por edades incorporar su importancia, y en el tema de autismo y sus particularidades incluir el proceso de cognición. Sugerencias aprobadas por todos y que se asumen inmediatamente.

Los temas propuestos se analizan en el consejo de dirección y son aprobados. Dicho curso se inserta en el sistema de trabajo de la escuela, concretándose en el plan anual. Entre todos se determina que el mismo debe ser impartido por docentes de experiencia en el trabajo con las familias de los niños con autismo.

En el curso se diseñan contenidos teóricos y metodológicos que posibilitan la actualización del tema. En él aparecen los objetivos, el sistema de habilidades, el sistema de conocimientos y contenidos por temas. A partir del procedimiento seguido quedó confeccionado el curso con temas sobre la familia en la sociedad, los logros del desarrollo por edades; el autismo y sus particularidades; la familia con hijos con autismo, y la escuela en la educación familiar.

Para desarrollar esta superación, fue necesaria la autopreparación del coordinador (investigador) y de los profesionales que impartirían los temas. Se interpretó la teoría científica anterior a la luz de los resultados de la práctica de la educación familiar en la escuela. En este proceso de superación se provoca una interacción entre los espacios grupales de preparación y la autopreparación. Es decir, desde una mayor sensibilización y



comprensión del tema en el seno del grupo de docentes, se avanza en la autopreparación, si bien se requiere que algunos miembros del colectivo colaboren como mediadores con aquellos docentes de menos experiencia.

El curso a los docentes se realiza cada quince días. Entre las expectativas del grupo está aprender, que el curso sea valioso, interesante e instructivo. De manera intencional en cada encuentro se realiza una evaluación mediante una encuesta individual y en el diario del investigador se registran las observaciones e interpretaciones de lo que ocurre. Se establece el compromiso del grupo para cumplir con lo acordado. La motivación estuvo presente desde el primer encuentro y creció de forma paulatina. A partir del tercer encuentro los docentes están más entusiasmados, participan con más sistematicidad, demuestran creatividad en las actividades independientes y se evidencia mayor autopreparación. Refieren “me ha puesto a meditar este curso”, “estoy pensando en actividades nuevas que voy a realizar con las familias de mis niños”. Se evidencia que la metodología aplicada desde el primer encuentro logró que los participantes se estimulen y que un encuentro tiene relación con el otro.

En el desarrollo del curso cada contenido fue contextualizado a la práctica profesional de cada docente. Al principio costó trabajo porque cuestionaba la tradición de otros cursos de superación y exigía más esfuerzo por parte de los participantes; hasta que reconocieron la importancia de llevar a la práctica cada aprendizaje. Transferir los contenidos a situaciones cotidianas, la ejemplificación de las problemáticas de sus alumnos en el contexto histórico actual fue debatida con fuerza porque todos coincidían en que la sociedad cambia al igual que las familias. Expresiones que evidencian lo anterior “piensa cómo es una familia de tus alumnos y ahora dime ¿es igual a otra?”, “las familias son modernas, son de esta sociedad” Sin embargo, a pesar de la polémica fue enriquecedor, porque los docentes pudieron contextualizar las situaciones que presentan con las familias de sus alumnos, lo que facilita la apropiación del contenido y comprensión a las familias. En el desarrollo del tema relacionado con la familia y sociedad los docentes al principio se mostraron pasivos, a medida que se avanzó su participación aumentó. Es significativo que expusieran sus criterios a partir del análisis de sus experiencias personales.



Al abordar los logros del desarrollo por edades, en los análisis de los protocolos, de manera armónica los participantes expresaron sus dudas. La profesora de educación preescolar desde una posición histórico cultural demostró la importancia de cada logro del desarrollo según la edad, así como la decisiva participación de la familia en estas edades por ser un período muy sensible en el desarrollo. En las experiencias relatadas por ellos, reconocieron de manera convencida la importancia del tema, y destacaron de muy productivo el trabajo con los folletos del programa “Educa a tu hijo”. Esto se constata en las frases de los docentes “ahora me doy cuenta, que si le explico a la familia la importancia de los logros del desarrollo ella ayudará más a su hijo”.

En el intercambio con los participantes del curso demostraron tener dominio sobre autismo. No obstante, sus carencias se reflejaron en cómo estimular el área de la socialización, la comunicación, teoría de mente y potencialidades. Resulta significativo que la mayoría de los docentes hicieran referencia a la importancia del tema anterior, lo que les facilitó mayor comprensión sobre algunas conductas de los niños. Frases como estas evidenciaron lo anterior “no debo pensar tanto en el autismo, tengo que concentrarme en lo que tiene que hacer para su edad”, “él tiene edad para comenzar a vestirse solo, por lo tanto tengo que enseñárselo y exigiárselo a su mamá”.

En la evaluación sistemática del curso se evidencian cambios y satisfacción por el desarrollo de los temas, la comprensión hacia la familia de los niños con autismo aumenta, manifiestan mayor interés en participar en las actividades de educación familiar, son más afectuosos con los padres. En el tema familia y autismo la participación aumentó; en los análisis los presentes expusieron sus criterios con mayor solidez, la detección de las potencialidades de las familias se hizo con mayor seguridad. Se interpreta que los docentes han asumido que estas familias necesitan apoyo, comprensión, confianza en sí mismas, y que siempre tienen potencialidades, que son el motor impulsor para enfrentar la vida con optimismo. Los docentes de menos experiencia consideran que les falta conocimiento sobre las familias de sus alumnos, no obstante, reconocen que sus prácticas comienzan a mejorar. Las frases de los docentes fueron: “me he dado cuenta del valor que tiene ponerse en el lugar de los demás”, “ahora sé por qué su mamá actúa así”.



El desarrollo del tema “La escuela en la educación familiar”, fue muy enriquecedor, el debate fue polémico. La exposición de los docentes de más experiencia evidenció que la escuela debe redimensionar su papel en el trabajo con las familias. Estas deben ver en la escuela un apoyo, donde expresen sus inquietudes y satisfagan sus necesidades de aprendizaje. La realización del curso favoreció que los docentes se preparen desde el punto de vista teórico. Al finalizar el curso, se les aplicó a los docentes una encuesta con la intención de evaluar lo aprendido. Los docentes refieren que el ambiente emocional logrado favoreció el aprendizaje, el intercambio con los profesionales de más experiencias facilitó la comprensión de los contenidos, comprenden más a las familias, reconocen que estas tienen potencialidades y que los prejuicios sociales influyen en su forma de actuar. Todos muestran satisfacción por la metodología empleada y por haber participado, se sienten más seguros en la práctica profesional con las familias porque tienen conocimientos teóricos. Resaltan el clima logrado en el grupo pues favoreció el respeto, la cooperación y confianza en sí mismo para mejorar su actividad profesional.

En relación con la evaluación sistemática realizada en cada encuentro refieren que les permitió reflexionar autocráticamente sobre las satisfacciones, insatisfacciones e implicación de los participantes lo favoreció significativamente en la calidad del curso. Las tres cuartas partes de los docentes lo evaluaron de excelente. Es significativo que declaren que el curso le aporta desde el punto de vista profesional y personal. Sus criterios fueron “aprendí con gusto”, “me aportó como profesional y como persona”, “ahora puedo ayudar más a mi familia”.

El curso de los docentes se impartió los sábados para facilitar la asistencia. Los temas que se trabajan en las vías de educación familiar tienen relación y se planifican en sistema para contribuir a la transformación y solución de problemas esenciales en el proceso de educación familiar. Los docentes refieren sentirse más preparados porque están en mejores condiciones para determinar en las familias las potencialidades y las necesidades y en correspondencia con estas poder ayudarlas. La comprensión hacia ellas ha aumentado y entienden sus actitudes porque las conocen más. Al conocer más y mejor las vías de educación familiar están en condiciones de ayudarlas.



## CONCLUSIONES

Como resultado se identifican las debilidades teórico-metodológicas de los docentes que se revelan que aún no es suficiente su desempeño en la educación familiar. Están más centrados en las debilidades y no en las potencialidades de las familias de los niños con autismo. El curso impartido evidencia su efectividad porque el ambiente emocional alcanzado propició que de manera constante en los participantes surgieran nuevos saberes y que el aprendizaje fuera en ascenso.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arias, G (2004). *Evaluación y diagnóstico en la educación y el desarrollo desde el enfoque histórico cultural*. Dados do Editor. Sao Paulo.
- Castro, F (2003). *El futuro desarrollo de nuestra educación tendrá una enorme connotación política, social y humana*. Periódico Granma. La Habana, 8 de febrero de 2003.
- Castro, P.L., y Col (2011). *Enfoques y experiencias en las relaciones escuela-familia-comunidad*. Editora Educación Cubana. Ministerio de Educación. Pedagogía 2011. Curso 6. La Habana.
- Riviere, A. (1997). *Curso 1 y 2 sobre autismo*. Material digitalizado. Universidad Autónoma de Madrid.

